



XXIV Encuentro sobre la Edición Universidad Internacional Menéndez Pelayo:

“Las nuevas formas de edición y su incidencia en los derechos de autores y editores”

## EL SECTOR DE LIBRO ADVIERTE CONTRA EL USO AGRESIVO DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS

- *Los editores denuncian la impunidad con la que determinadas multinacionales hacen negocio a costa del trabajo de los creadores y bajo la bandera demagógica de la gratuidad de los productos culturales*
- *La industria aboga por una reforma de la normativa vigente sobre propiedad intelectual en la que se reconozca el papel del editor como creador*
- *La FGEE lamenta la actitud displicente de las administraciones públicas*

El sector del libro expresó hoy su preocupación ante “los usos y planteamientos sumamente agresivos y perniciosos” que determinadas empresas multinacionales están haciendo de las nuevas tecnologías, prácticas que además causan graves daños en el mundo de la creación y de la edición, según manifestó Jordi Úbeda, presidente de la Federación de Gremios de Editores de España (FGEE), en la inauguración de XXIV



Encuentro sobre la Edición que se celebra en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo (UIMP).

Durante el primer día del encuentro, en el que se debatirá *“Las nuevas formas de edición y su incidencia en los derechos de autores y editores”*, Jordi Úbeda al enumerar las preocupaciones que planean sobre el mundo del libro reiteró que “el problema no está ni ha estado nunca, en las nuevas tecnologías, sino en el uso que algunos entes poderosos hacen de ellas y en la demagogia con la que se encubren para hacerlo, al decir que prestan un servicio fácil y gratuito a la difusión de la cultura”, cuando la realidad es que actúan con “la mayor impunidad enriqueciéndose sin remunerar el trabajo de los creadores”.

En la presentación del encuentro participaron además del presidente de la FGEE, Rogelio Blanco, Director General del Libro, Archivos y Bibliotecas del Ministerio de Cultura, Rosalina Díaz Valcárcel, Directora General de Wolters Kluwer España y directora del curso y Salvador Ordoñez, Rector de la UIMP.

El presidente de la FGEE explicó la necesidad de un replanteamiento de la propiedad intelectual y del reconocimiento del papel creativo del editor y de sus correspondientes derechos, ya que “la normativa española, básicamente recogida en la Ley de Propiedad Intelectual, está obsoleta” y urgió a una profunda reforma de la misma”.

Los editores se lamentan y denuncia “la actitud poco rigurosa, a veces displicente y, en algunos casos, sectaria de una buena parte de los responsables públicos, tanto de las diversas administraciones como políticos” que influidos por poderosos grupos de presión, pretenden “presuntamente facilitar la difusión del conocimiento apoyando, alentando e incluso financiando operaciones mercantiles, camufladas de culturales, que vulneran flagrantemente la propiedad intelectual”. Propiedad y patrimonio –recordó el presidente de la FGEE- “no menos dignos de protección que la propiedad y el patrimonio financiero o inmobiliario, contra los que nunca osarían atentar”.



En conclusión, el sector del libro deja claro que apoya la incorporación de las nuevas tecnologías en la edición, comercialización y difusión de los libros y de sus contenidos, reconoce que las nuevas tecnologías son una gran contribución para el desarrollo del negocio de la edición y de la difusión de contenidos culturales, pero exige también que el valor de la aportación de la creación y de la edición sea adecuadamente remunerado, como requiere la más elemental ortodoxia económica.

El presidente de la FGEE insistió que estas preocupaciones no deben entenderse, en ningún caso, como “miedo a las nuevas tecnologías, porque no lo es”, ya que –recordó– “no hay ningún otro sector productivo en el mundo que haya incorporado a sus procesos de producción las nuevas tecnologías de forma tan masiva y eficaz como el sector editorial”. Destacó “la reiterada presencia de las editoriales en los primeros puestos del ranking de empresas inversoras en I+D+i; las páginas WEB de las editoriales educativas y los servicios *on line* para la formación profesional, en ámbitos como el derecho, la medicina y la ingeniería que son un exponente de que la edición y la distribución de contenidos en los nuevos soportes no son ajenos” a la industria editorial.

Úbeda recordó también los proyectos corporativos en los que participa la FGEE incorporando masivamente todo el abanico de posibilidades que ofrecen las nuevas tecnologías como el Servicio de Orientación Lectora (SOL), para el fomento de la lectura, y DILVE, el mayor distribuidor del libro vivo en español que cuenta ya con una base de datos de más de 170.000 libros en el mercado.

En su intervención, Rosalina Díaz Valcárcel explicó que durante el seminario se abordarán, entre otros temas, los nuevos modelos de negocio que las nuevas tecnologías de la información hacen posible y que ofrecen “no un modelo único sino un abanico de posibilidades”, así como “sus requerimientos jurídicos ante esta nueva situación, en la que la seguridad de los textos y la protección de derechos de propiedad intelectual deben quedar garantizados”.



Rogelio Blanco se mostró sensible “a las preocupaciones de un sector tremendamente dinámico en la incorporación de las nuevas tecnologías”, recordó las cifras que mueve anualmente la industria editorial, “que representa casi el 1% del PIB español”, por lo que una debilidad del mismo “tendría consecuencias gravísimas tanto económicas y de empleo, como culturales”. Blanco reconoció que muchas veces “las instituciones van por detrás del ritmo” que marcan la evolución de los acontecimientos.

Salvador Ordóñez recordó que el encuentro de la Edición es “el decano entre los que organiza la UIMP” y destacó “las posibilidades que abren las nuevas tecnologías en un mundo nuevo que hay que regular”. El rector enfatizó que la biblioteca virtual de la UIMP recibe 500.000 consultas diarias.

En España, la industria editorial mueve anualmente cerca de 4.000 millones de euros, un 0,7% del PIB, y da empleo, directo e indirecto a más de 30.000 personas. Las 836 empresas editoriales agrupadas en la FGEE representan cerca del 95% del sector y a lo largo de 2007 editaron casi 358 millones de libros y más de 70.500 títulos con una tirada media por ejemplar de más de 5.070.